Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6857 6858 Martes 31 de julio de 2007
Temporada n° 54 **Cine GAUMONT**

AHORA SON TRECE (*Ocean's Thirteen,* Estados Unidos-2007). *Dirección*: STEVEN SODERBERGH. *Guión*: Brian Koppelman, David Levien, George Clayton Johnson, Jack Golden Russell. *Fotografía*: Steven Soderbergh. *Música*: David Holmes. *Diseño del film*: Philip Messina. *Montaje*: Stephen Mirrione. *Asistente de dirección*: Gregory Jacobs. *Mezcla de Sonido*: Billy Theriot. *Dirección de arte:* Tony Fanning*. Decorados*: Kristen Toscano Messina . *Vestuario*: Louise Frogley*. Elenco*: George Clooney (Danny Ocean), Brad Pitt (Rusty Ryan), Matt Damon (Linus Caldwell), Elliott Gould (Reuben Tishkoff), Bernie Mac (Frank Catton), Al Pacino (Willie Bank), Don Cheadle (Basher Tarr), Casey Affleck (Virgil Malloy), Eddie Jemison (Livingston Dell), Scott Caan (Turk Malloy), Shaobo Qin (Yen/Mr. Weng), Carl Reiner (Saul Bloom/Kensington Chapp), Eddie Izzard (Roman Nagel), Michael Mantell (Dr. Stan), Ellen Barkin (Abigail Sponder), Ray Xifo (Reuben's Butler), Kris Kane, Soledad St. Hilaire, Olga Sosnovska (Debbie), Noureen DeWulf ('Nuff Said), Jerry Weintraub (Denny Shields), Luis Chávez (Nestor), Ivar Brogger, Alex Procopio, Armen Weitzman (Eugene), Steven Lambert, Don McManus (Neil), Julian Sands (Greco Montgomery), Jon Wellner (Bellman), David Paymer, Mesan Richardson, Adrian Cohen, Vincent Cassel (François Toulour), Maggie Rowe, Andy Garcia (Terry Benedict), Adam Lazarre-White, Bob Einstein (Agente Caldwell), Michael Miranda (Randall), Oprah Winfrey, Angel Oquendo, Bernie Yuman, Wayne Pére, Joe Chrest, Tim Conlon, Moira Squier, Steve Hai, Michi Yamato, Bayanbat Davaadalai, Byambajav Ulambayar, Ren Urano, Musashimaru, Akebono, Michael Harney, James DuMont, Doug Purcell, Ashlee Vingle, Andrea Tiede, Austin Priester, Margaret Travolta, Jacquie Barnbrook, Tommy Hinkley, Matt Duggan, Adam Kaiz, Kasey Mahaffy, Nick Puga, Paul Walia, Michael S. Meldman, Scott L. Schwartz, Jorge Luis Abreu, Diana Donaldson, Shae Wilson. *Productor*: Jerry Weintraub. *Productor ejecutivo*: Bruce Berman, Frederic W. Brost, George Clooney, Susan Ekins, Gregory Jacobs, Robin Le Chanu, Steven Soderbergh. *Duración original:* 122'*.*

Este film se exhibe por gentileza de Warner Bros. Pictures.

El film

Tercera entrega de la serie **La gran estafa** (2001), iniciada por Steven Soderbergh con un remake de una película del rat-pack dirigida por Lewis Milestone en los años 60. Danny Ocean (George Clooney) organiza el robo al casino de Willy Bank (Al Pacino) después de que éste engañe a uno de los compontentes de su grupo de estafadores. Vuelve tras el once y el doce esta pandilla bastante *light* (por lo menos comparada con su espejo, los vividores del rat-pack), a sus actividades pícaro-sofisticadas de enredador entramado criminal.

Nada más y nada menos que Al Pacino acompaña las andanzas de Clooney y compañía en esta historia-juego coral con personajes “molones” y ambiente glamoroso. Ya un tanto rutinaria su cantinela de robos, aquí es el clásico tema de la venganza el que motoriza la mezcla de acción y humor con objetivo escapista. La química entre los participantes, algún que otro diálogo ingenioso, cierto aspecto de sátira, y el tono ligero y despreocupado, vuelve a proporcionar un cóctel fresco y ágil de gustosa degustación, tan fácil de digerir como de excretar.

A pesar del embrollo sin demasiadas sorpresas, la película rara vez desvía su interés en su oferta de una comedia de robos tan deudora de los anuncios sofisticados en ralentí de grandes almacenes o de fragancias para el “hombre fresco y moderno de hoy”, como del **Once a la medianoche** original y otros títulos similares, entre ellos **Topkapi (**Jules Bassin, 1964), **Rififi** (*Du Rififi chez les hommes*, Jules Bassin, 1955), o los complejos tejemanejes de latrocinio ideados por David Mamet.

(Extraído de www.alohacriticon.com)

Habrá que decir, antes que nada, que ojalá todas las franquicias cinematográficas actuales que buscan fundamentalmente la rentabilidad en taquilla fueran como ésta: los desvalijamientos de casinos de estos cacos de buena ley son entretenidos, con buenas dosis de humor, con intrigas progresivamente más comprensibles y con cierta capacidad para la autoironía que les redime de sus convictas y confesas intenciones comerciales.

Ahora son trece participa de todas esas virtudes, además de la evidente clase de su director, un Steven Soderbergh que parece haber encontrado la fórmula magistral para hacer cine, con dos líneas diferenciadas, aunque quizá no tanto. En una, consigue buenos rendimientos en taquilla, como en esta serie; en la otra, apuesta por títulos más difíciles, que colindan con el cinematógrafo independiente, y con alguna frecuencia se pega los lógicos costalazos en el cine de riesgo (véase, por ejemplo, su versión de **Solaris**). Pero en su faceta comercial al frente de esta trilogía de ladrones de guante blanco, Sodebergh no renuncia, ni mucho menos, a imponer su estilo, esa reconocible impronta de cineasta elegante, probablemente el heredero de Martin Scorsese en el trono de director exquisito que sabe hacer cine comercial como nadie, un Velázquez pintando cómics, para entendernos.

Así, el director nos obsequia con recursos de alta clase cinéfila, como la *split screen* o pantalla partida, y su elegancia en la realización es, como es habitual en él, sobresaliente. El tema, además, tiene el tono de lo agradablemente conocido, con los ladrones que dan un imposible golpe en un casino, siempre contando con un villano al que vencer al que le adornan todos los defectos o vicios habidos y por haber; si en otras entregas ese papel le tocó en suerte a Andy García (compinche aquí con nuestros once angelitos, aunque no revuelto con ellos…), ahora los productores se han buscado un pez incluso más gordo, el mismísimo Al Pacino, que compone un personaje definitivamente odioso: arrogante, carente por completo de honestidad, envidioso, pagado de sí mismo, creyendo (como decía aquel viejo capítulo de "Aquí no hay quien viva") que "escrúpulos" es un archipiélago griego... en fin, una joya, un tipo al que cualquiera le gustaría ver, metafóricamente hablando, morder el polvo. ¡Qué pena que en la vida real eso no suceda nunca! Así las cosas, el público espera lo que sabe le van a dar: singulares trucos enhebrados en complicadas maniobras para hacer saltar la banca, chistes inteligentes entre nuestros cacos preferidos, clase, elegancia y guapura por parte de los jefes del clan, algún que otro percance, que parece desbaratar el plan, pero que sólo hará que sea aún más curioso el desenlace, y así todo.

Es cierto que el tercer segmento de esta por lo que se prevé larga serie no es una gran película, quizá ni tan siquiera una buena película. Pero cuenta con otros atractivos: un estilazo en la dirección, una trama entretenida y razonablemente comprensible, vistosos escenarios donde el oropel es a la vez medio y mensaje (léase Las Vegas, la capital mundial de la nada), humillación final del villano y, como buenos Robin Hood hodiernos, reposición de los estropicios hechos por el camino…

(E. Colmena, 13 de junio de 2007, extraído de www.criticalia.com)

Steven Soderbergh y sus amigos vuelven a reunirse en esta nueva entrega del remake de **Once a la medianoche** (*Ocean´s Eleven*, Lewis Milestone-1960), una de las producciones más rentables de los últimos tiempos en la que robos, glamour y, sobretodo, humor, se unen para confeccionar un cóctel explosivo dispuesto a dinamitar las taquillas de todo el mundo. Hay que reconocer que la fórmula sigue funcionando, a pesar de que la película resulta ser un calco descarado de sus dos predecesoras.

Ahora son trece vuelve a centrarse, cómo no, en un nuevo robo por parte de Danny Ocean (George Clooney) y sus amigos. ¿El motivo? Arruinar al magnate Willy Bank (Al Pacino), el cual ha engañado a Reuben Tishkoff (Elliott Gould), uno de los miembros originales del grupo. En esta ocasión el grupo formado por George Clooney, Brad Pitt, Matt Damon y compañía deberá enfrentarse a un nuevo enemigo, Al Pacino y su ordenador Greco, al mismo tiempo que deberá recurrir a antiguos enemigos como Andy García para salirse con la suya: nuevos obstáculos, nuevos métodos, nuevas historias... En resumen, nuevas variaciones de un mismo puzzle.

Descaradamente concebida para entretener al personal, **Ahora son trece** es un producto divertido, ameno, con los mismos chascarrillos de siempre, con idéntica metodología, y cuya baza principal se reduce a incorporar nuevas estrellas en su reparto. Pero, por extraño que parezca, sobretodo si tenemos en cuenta la escasa originalidad y calidad de las terceras partes con las que las multinacionales norteamericanas nos bombardean cada fin de semana, continúa rezumando frescura por cada uno de sus poros: puede que Soderbergh haya encontrado la fórmula perfecta,

o puede que, simplemente, semejante elenco de actores se lo pase bien trabajando conjuntamente.

Con unas interpretaciones que resultan más que suficientes para dinamizar la película, con constantes gags humorísticos más o menos afortunados, y con cierto mensaje presuntamente solidario e inocentemente crítico con la desigualdad económica que impera en nuestra sociedad, **Ahora son trece** es mejor que su predecesora, aunque tal vez no alcanza los niveles de **La gran estafa**.

(16 de junio de 2007, extraído de sinpelosenlalengua-cine.blogspot.com)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**